

# EL PORVENIR

## PERIÓDICO CARLISTA

Se publica los miércoles.

Administración: Calle de la Sal, núm. 6

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.

Por ajuste de trimestres completos, se hará el 1 por 100 de rebaja.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 id.; un año 4 id.; número suelto, 0,10 id.

Pago adelantado.

### EL MITIN DE LOS ZURDOS

Lata tercera y última (?).—Vamos con D. Melquiades.—Simplezas á granel.—Caída de bruces.—¿Quién es quien roba?

Para que sea menos aburrida la sesión, oigan nuestros lectores la última noticia que nos suministra la sección de policía secreta que tenemos en Madrid:

#### «Jugando á los Ministerios.

Madrid, 16.—Por indiscreción de los mismos liberales se conoce un hecho realmente cómico que demuestra la falta de seriedad de este partido que aspira á encargarse en breve de la gobernación del país.

Moret tuvo la humorada hace más de dos meses de formar una lista de Ministros y un reparto nominal de carteras en previsión de acontecimientos políticos, con tanta ansia esperados por los del bloque, y á fin de dar un ejemplo de la disciplina de los suyos cuando le llamen al Palacio de Oriente para encargarle la formación de Gabinete.

Confeccionó la lista y quedaron adjudicadas las carteras.....

En sesenta días, la lista ha sido modificada cinco veces. Los sucesos parlamentarios, las discrepancias de los prohombres, las campañas de la prensa truísta, los mítines de los zurdos isidros y otras causas que alteran la armonía de las tertulias de D. Segismundo, han obligado á éste á borrar nombres y enmendar su Ministerio in partibus.

De modo que de los liberales é izquierdistas se puede decir que antes de alcanzar el Poder, en dos meses han pasado ya por cinco crisis ministeriales. ¿Por cuántas pasarán cuando sean llamados? ¿Era por desinteresado amor á la patria ó por el Poder la campaña bloquista?

Sigo haciendo averiguaciones y ya les daré si puedo la lista de los Ministros. Se dice que tal vez entre en combinación algún conspicuo toledano, figura ó figurón, según que su retrato se haga en las fotografías de La Tarde ó de Heraldo, de Toledo; los que más probabilidades tienen son el tribuno, el filósofo de la tarde y los místicos.—El Policía»

Esto último es indudablemente una humorada del policía, pero no lo primero, que está confirmado por la información de los periódicos diarios, á quienes hasta ahora no se ha pedido rectificación alguna. Que sea humorística la candidatura policiaca, se comprende conociendo á los que la forman, que apenas valdrían para concejales de aldea; pero Moret es capaz de lo que se le atribuye y de mucho más, que ya hace más de treinta años que está reputado de juguete de sus afanes de mando y de las ambiciones de su comparsa. Dejémosle y

#### Vamos con D. Melquiades.

Que es hombre de imaginación fecunda, fácil palabra, elocuente, aunque amauerado, y fogoso cuando no sabe lo que dice ó no quiere saberlo. El cual Melquiades debió presentarse al público toledano con el siguiente exordio, de estilo revolucionario modernista. Tomen Uds. aliento.

Primos míos muy queridos. Porque abrigo serios temores de que en esta célebre ciudad imperial quínticobita haya algún clerical colacionado, que saque á colación las vidas y haciendas del orador que se enaltece honoríficamente á los espacios de las entelidades cosmogónicas, al dirigirse su palabra caldeada por las evoluciones psíquicas más generosas de la espontaneidad personal, que nace á se como del bómbrice el capullo filamentosos de que formó el arte divino el corpiño con que ajusta su talle la virgen aldeana y el tapiz que pisa, con suavidades deleitosas, la gentileza de las hadas (aplausos atronadores); porque abrigó el temor de que algún retrógrado melenudo publique mi historia y la de mi familia, anticipándome á los acontecimientos como estadista que lee en el porvenir de las naciones decadentes, he menester abrir mi pecho para que veáis en él un ángulo de reconditeces fosilizadas que le dió natura para encubrir los sentimientos del ingrato. (Aplausos atronadores. Ovación y oreja. Siempre aplauden los necios lo que no entienden.)

Yo soy Profesor de la Universidad de Oviedo,

ya lo sabéis; pero no sabéis á quién debo la Catedra y es conveniente que de ello tengais conocimiento. La debo á un Obispo.... (¡Fueral ¡Fueral! El que debe lo que es á un Obispo carece de autoridad para hablar contra ellos ¡Fueraaaaa!!!)

Señores primos: Porque soy sincero me repudiáis, preparaos para aplaudirme, que ya dejaré de serlo. En Oviedo hubo un Obispo, y Obispo fraile.... (¡Fueral los Frailes! ¡Fueral! Ese Obispo se llamó Martínez Vigil; precisamente el mismo que al hacer yo las oposiciones á la Catedra que ahora disfruto, aunque no la visito, pero la cobro, que es lo interesante, vió que mi candidatura zozobraba y que mi situación económica era apuradísima, porque siendo yo de origen muy humilde me veía precisado á buscar el sustento propio y el de mi pobrecita madre.... (¡Bien por los hijos que cuidan á sus padres! ¡Bien por D. Melquiades que ha sudado la gota negra para que no le faltara el pan á la que le llevó en sus entrañas! ¡Bien por D. Melquiades!!!)

Y bien por el Sr. Obispo Vigil, queridos primos. Bien por el Sr. Vigil, que al observar el peligro de mi candidatura y mis apuros, alargó su mano generosa y me sacó á flote. Era indispensable un atestado de hombría de bien, de honradez intachable, de catolicidad perfecta, y él, el Sr. Obispo, tomando su pluma en defensa mía, llenó esa condición sine qua non, para ocupar la Catedra, expidiendo un certificado en que declaraba que Melquiades Alvarez, servidor de ustedes, queridos primos míos, era un católico, no sólo teórico, sino también práctico, y de tales sentimientos, que merecía el apoyo y el aplauso generosos, especialmente por la abnegación y cariño con que se dedicaba al trabajo de adquisición de la ciencia para socorrer á su buenisima madre.... Proveyóme, no sólo de lo que necesitaba, sino de más todavía, y por él soy Catedrático.

¿Quién aplaude ahora? ¿Quién reniega de los Obispos y de los frailes? ¿Quién? Alvarez, señores toledanos, Alvarez, D. Melquiades, el que si algo es lo es por un Obispo fraile. Le molesta, sin duda, que se perpetúe la generación de los hombres que hacen bien á quien no lo merece ó á quien no sabe agradecerlo, y por eso los persigue. Devolver mal por bien no será noble, pero es liberal, muy liberal, y eso le basta para embaucar á las turbas. Con que católico, no sólo teórico, sino práctico, ¿eh? Pues vamos adelante.

No pronunció semejante exordio D. Melquiades; ahelaba la conquista de los ganosos de ser algo, figurar algo, chupar algo, y de los genios embrionarios y de los embriones hominales y para eso debió mostrarse desligado de compromisos, con las alforjas repletas de golosinas, con la fórmula vulgarota de lo que hará y dará y con la música traperá de las emancipaciones. El que ha de poner el pie para subir en el estribo de la mentira, necesita agarrarse á las crines de la caballería que ha de soportarle, á las crines rudas de la falta de discernimiento ó á las del discernimiento que se desquicia por el lucro; y como esas crines lo aguantan todo, sea del peso y la condición que fueren, de ellas se ha valido Melquiades, asiéndolas desesperadamente, es decir, con toda su fuerza, porque en eso estaba el éxito de la campaña. Veámoslo en las dos partes de su discurso famoso.

#### Simplezas á granel.

En la primera, que se puede calificar de registro destemplado, empezó por saludar á las mujeres aplaudiéndolas por su arrojo al acudir al mitin, con cuyo acto demostraban su deseo de emanciparse de la funesta influencia teocrática. La elocuencia de Melquiades en este punto pudo ser mucha, pero la vacuidad fué mayor, porque ni las mujeres que le escuchaban sabían con qué se comía eso, ni lo sabrán por no consentírsele la moltera, ni fueron al mitin con semejantes propósitos, sino con el de humear y aburrir el tiempo por no tener ocupaciones, ó por la emancipación de no atenderlas, aunque sus maridos salgan por las calles con los pantalones rotos, como se ve á algunos de los bloquedores. Pero además, ¿qué tienen que perder las mujeres con que el gobierno de un pueblo sea teocrático, ya en sentido estricto gobernando directamente Dios, ya en sentido lato gobernando el Sacerdocio?

¿No tiene Dios dictadas sus leyes que reintegran á la mujer en la igualdad natural y prudencial de derechos con el hombre y no es el sacer-

docio el apóstol y custodio de esas leyes? ¿Qué ha cercenado la Iglesia á la mujer en sus derechos, cuando de mueble de lujo y de placer, que era como la trataban las sociedades paganas, la hizo subir á los honores del altar, no sólo en la dignificación de la inocencia, sino en la belleza rescatada del naufragio sensualista de las costumbres brutales de las épocas pasadas, en la majestad de la ternura encarnada en la madre, todo ello en la mujer bendita entre todas las mujeres y en las que saben imitarla y aun en las desventuradas que se degradan, á las cuales compadece hoy el mundo teocrático, el mundo cristiano, por la influencia que en él ejerce la Religión de Cristo que nació de una mujer y la amó haciéndola corredentora de su linaje?

¿Qué significa eso de la emancipación de la teocracia? ¿Quiere Melquiades decir que convienen las mujeres concejales y diputadas cuando hay ya tantas bachilleras, para que vayan al Ayuntamiento, á las Diputaciones y al Parlamento á legislar sobre el modo de hacer unas enaguas, cantidad de azúcar que debe echarse en las papillas, ó sobre la utilidad del sonajero para distraer á los rorros? Y si las quiere sabias, ¿quién sopla la hornilla, repasa las bragas y almidona los trapos de la familia para que en sociedad no aparezcan sus miembros como guifapos? ¿Y después de todo, qué tiene que ver todo eso de la emancipación civil de la mujer con su emancipación moral y religiosa? Vaciedad de vaciedades se llama esa figura, y seguro es que el día del mitin, y á pesar de él y de sus ardores, ninguno de los hombres que asistieron hubiera visto con agrado que sus mujeres se emanciparan de la ley teocrática que las manda reverenciarlos y estarles sujetas racionalmente en todo. ¿Es cierto, señores bliquistas? ¿O hay alguno de ustedes que esté dispuesto á trocar sus papeles dedicándose á dar el biberón al nene mientras la esposa mitinea? Desean Udes. que sus mujeres se pongan los pantalones? Pues que les aproveche; el hombre que es así, merece ser así y nació para.... eso. Pero conste que quien eso haga no podrá quejarse luego de que se le tome y se le tenga como afeminado y marica. Y vamos adelante.

A continuación del saludo y excitación emancipadora habló Melquiades del carácter astuto de la curia romana, sin fijarse en que la astucia no es signo de zotes, que es de lo que los bloquistas tildan al clericalismo, y dice después insulsamente: «El Pontificado se doblega ante el fuerte y oprime al débil. Por eso se levanta el erguido contra las cobardías del Estado español». ¿Pruebas de esto? Melquiades no prueba nada de lo que dice; está convencido de que nadie ha de cortar la lengua por la mentira y de que no habría quien le contradijera. Eso le basta para desembuchar tales mermeladas, que de haberse oído por un público medianamente ilustrado se le hubieran pagado con un general y prolongado bostezo; pero le escuchaban cabezas desalquiladas y le premiaron con aplausos. Que los merecía en verdad, porque ahí está Francia, que, en opinión de los anticlericales, es un Estado fuerte, y ante él no sólo no se ha doblegado el Pontífice, sino que se ha erguido con la valentía de su derecho divino y no ha cedido en un palmo de terreno á las pretensiones de los jacobinos y racionalistas franceses; de modo que la Francia entera dice á Melquiades que miente.

Y respecto á España, no sabe el orador lo que ha dicho ni dónde se ha metido. Si en España se yergue el Pontificado contra la debilidad del Estado, ¿qué significa el hecho sino que el Pontificado Católico es más fuerte que el Estado español? Pero el Pontificado no tiene fusiles ni cañones, carece del poder de la fuerza, del poder material; luego si es en España más fuerte que el Estado, será por la fuerza moral, por su influencia moral, porque domina en la opinión, porque le respetan las mayorías. Pero Melquiades defiende como parlamentario, como sufragista, como abogado de la soberanía popular, la ley de las mayorías; luego Melquiades y los bloquistas deben irse de España con su música de cencerro á otra parte, puesto que, según sus doctrinas y declaraciones, son los menos y los menos no deben gobernar sino obedecer á los más ó apartarse de ellos dejándoles libre el terreno. ¡Pobres gentes las del bloque, cuántas simplezas oyeron y se tragarón!

Otra simpleza mayor si cabe se deslizó de la arpada lengua del lorito: «Ahora somos los liberales los vencidos. Lo somos porque los libera-

les mendigaban el Poder á la puerta de Palacio en lugar de ir á buscarlo en el pueblo; fuente de de toda soberanía, de todo poder y de toda justicia.»

Y de todos los ingresos del presupuesto, y el que lleva la albarda de todos los caballeros oradores liberales que se empeñan en no caminar á pie ó arrastras, que es lo único que les conviene para soltar la pringue que le chupan. ¿Quién es el pueblo, señor abogado? ¿Es el pueblo soberano el que dió sus hijos para la guerra de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, ignominiosamente perdidas por los liberales, dejando sepultados en las islas mas de ciento cincuenta mil de esos hijos? ¿Es el pueblo soberano el que soporta sobre sus sienes la corona abrumadora de doce mil millones de deuda ó de trampa pública causada por despilfarros de los parlamentarios desde la Revolución por Ud. tan ponderada? ¿Soberano? ¿Qué burla más sangrienta puede concebirse que la de llamar soberano al pueblo que viste harapos y no come, al pueblo que se ve obligado á huir del suelo nacional en busca de otro más hospitalario, porque aquí no hay trabajo, porque no hay administración, sino sangría suelta horradada en las venas del pueblo soberano? ¿Soberano el pueblo á quien se estruja y prensa hasta hacerle perecer, para sacarle el dinero con que se ceban sus verdugos en el festín crapuloso del Presupuesto, no dejándole sino un miserable hueso que roer, el hueso de su majestad el asco de un estómago vacío? Basta de burlas; ese pueblo que es soberano se causará de comediantes y os dará muy pronto el pago completo de lo que habéis abusado de él tapándole los ojos con púrpura falsa para explotarle á mansalva.

Ese pueblo vendrá á los campos honrados del tradicionalismo, se vendrá poco á poco con nosotros, con los carlistas, que no hemos manchado nuestras manos en tantas iniquidades, y él con nosotros y nosotros con él, haremos que la España resurja á la vida del progreso moral de que tanto necesita y al concierto internacional, ocupando en él el sitio preferente á que tiene derecho. Sigamos.

#### Caída de bruces.

Antes se coge á un mentiroso que á un cojo. Tan fresco dice Alvarez que los liberales mendigaban antes el Poder á las puertas de Palacio y que ahora acudirían por él al pueblo. Moret, su amigo, le ha desmentido de la manera más rotunda, golpeando á las puertas de siempre, los liberales andan atorollados á la desvandada, y una de dos, ó Moret miente ó miente Alvarez, Alvarez porque aún sigue á Moret después de convencido de que éste ha llamado en Palacio para subir, ó Moret porque sabe lo que Alvarez dice en los mítines de que el pueblo lo es todo y sin embargo le conserva en sus filas. ¿Quién es, pues, el que miente? Los dos que van á la cocina gubernamental por el camino más corto, haciéndose todo lo feo en su palabra. ¿Dónde está ahora la seriedad de los hombres, la fuerza bloquista y la soberanía del pueblo. Comentemos para terminar la primera parte del discurso melquiadista otro punto gracioso.

#### ¿Quién es quien roba?

«En España, dice Melquiades, es la mano muerta más formidable que en Francia. Allí, en Francia, se asustaban de que poseyesen las Comunidades mil millones, y eso en un país en que la riqueza ha hecho tan grandes ahorros, y en España, pobre y desahogada, poseen las comunidades mucho más de mil millones....»

Ese será el anverso de la medalla y ahora vamos al reverso. Allí, en Francia, se ha expulsado á las Comunidades y de los mil millones que tenían acordó el Estado incautarse. ¿Dónde han ido esos millones? Pues en vez de ir á las arcas del tesoro público, se los han apropiado cuatro tunos y todavía ha tenido que abonarles algún dinero el Estado. ¿Quiénes son, pues, los ladrones? Aquí en España vino la desamortización, se robaron á la Iglesia unos tres mil millones, se los comieron cuatro tunos, el Estado, en vez de aumentar su caudal, aumentó su trampa y es fama que si el Estado empobreció, se hicieron ricos los que tronaban contra la riqueza de la Iglesia. ¿Quiénes son, pues, los ladrones?

Pero bien, si la mano de las Comunidades es mano muerta, cómo se explica que haga esos capitales, y qué hacen las manos vivas de la Revolución que siempre están á la cuarta pregunta? No significa esto que los hijos de la

Revolución son unos grandísimos holgazanes, ó unos derrochadores? Hé aquí explicado por qué España está mal: la gobiernan los hijos de la Revolución, holgazanes y derrochadores, que al verse faltos de dinero para continuar la franquachela, gritan contra la *mano muerta* que trabaja y economiza y excitán á la plebe para que se apodere de sus ahorros. El procedimiento es provechoso, pero tiene sus quiebras, y el día que toquen á repartir, no será lo de las Comunidades, la mayor parte de las cuales vive en la indigencia, sino lo de los epulones que con nada se hartan y aconsejan á los de abajo el atropello y el robo. Venga, venga el reparto, qué más hay que tirar de las casas, palacios y latifundios de los bloquistas, que de los Conventos de monjas y frailes.

Consulte Ud. á los bloquistas toledanos sobre la conveniencia del reparto; pregunte á Montoya, Muñoz, Ledesma, Relanzón y vamos corriendo á él; yo me llamo á la parte. A ver si esas son manos vivas ó muertas; a ver si esas son manos del pueblo que se mata en el trabajo; á ver si tienen más ó menos que los frailes; á ver en dónde hay más millones; á ver qué quiere Alvarez que hagamos, si llamar al pobrecito Canalejas, al penitente Morote, al desheredado Moret, al mendigo Romanones y otros desamparados como ellos al reparto, ó lo dejamos para los obreros de Toledo. Esperamos la respuesta sentados hasta la semana próxima, porque ya estamos cansados.

¿Y Uds., lectores queridos, lo están también de estas cosas del bloque? Tengan paciencia que hay que rematarle. Nos falta la segunda parte del discurso de Melquiades y otras menudencias que no deben darse al olvido.

El Comunero Maldonado.

## Un padre sin ser hijo.

No pienses, lector querido, que este caso singular ocurriera solamente á nuestro buen padre Adán.

que, sin ser hijo, fué padre de toda la humanidad.

El caso que te refiero es más nuevo, mucho más.

Y no ha ocurrido en la China ni más allá de la mar; ha sucedido muy cerca, no digas á nadie na.

El suceso fué en España en el tiempo *quinquenal*, cuando el pensamiento humano no podía claudicar.

Emigró un joven de Italia por motivos que... él sabrá, y en España fué admitido, donde disgustillos hay si á los frailes ó á las monjas se les da hospitalidad.

El *fanciullo*, por librarle del servicio militar, rehusó en nuestra Península tener nacionalidad,

y se incorporó á la *Kabila* de un moderno musulmán, *Marqués de la Malvarrosa*, que es como suele llamar al señor de Blasco Ibáñez la gente de por allá.

Salió tan aprovechado en eso de *Kabilar* el nene Azzati, que al poco era una especialidad en apedrear conventos y en saber organizar escándalos y atropellos, aventajando, en verdad, á los que en el centro de África están sin civilizar.

En vista de tales méritos, los patriotas sin igual de los partidos turnantes se han dignado proclamar diputado á ese extranjero, con lo cual ocurrirá en las Cortes españolas esta monstruosidad:

que uno es padre de la Patria sin ser su hijo jamás.

Clarito.

Talavera, Febrero 1909.

Prosa rimada.

## JESÚS

Del sol el gran circuito contemplaba cierto día, viendo cual se dividía su luz hasta lo infinito. Ante el cuidado exquisito de mi atenta observación, no escapaba la visión de sus rayos celebrados, que por mil multiplicados, causaban mi admiración. Uno solo, un millón de ellos, presto se descomponía, y en cada rayito había otros mil y mil destellos, perfiles puros y bellos, hilillos de luz dorados, que en gudejas derramados sobre cien plantas y flores, llenaban de resplandores la esmeralda de los prados.

¡Qué delicados detalles! ¡Cuánta luz, cuánta armonía! ¡Cuánta sublime poesía! ¡Cuánto calor en los valles! Cual ninfas de airoso talles las florecillas se alzaban; los pajarillos trinaban, natura toda se erguía, y en perlas se deshacía que el claro espacio bordaban. ¿Por qué

pensé en tal instante en el sol de la conciencia? ¿Por qué con rara insistencia sentí una expresión puzante? ¿Es que allí no hay luz radiante? ¿Es que allí no hay hilos de oro? ¿ó es que nubla aquel tesoro el detestable egoísmo, insondable y negro abismo donde se entierra el decoro? ¡Hilos de oro peregrino! ¡Aristas de luz brillante! Surgid, siquiera un instante, como destellos divinos; inundad nuestros destinos de claridad bienhechora; ¡No más infausta demora! ¡Fuera el pecado maldito, que el humano precipita al negro abismo en que mora!

¡Jesús! ¡Sol de la Caridad, por nuestro mal escondido, en rayos mil divididos! ¡Alumbra la humanidad! ¡Abajo la rebeldía con su sistema perverso! ¡Y puro y radiante y terso ante tu hermosa clemencia, el sol de cada conciencia ilumine al UNIVERSO.

Sebastián de Luque.

## Boqueadas bloquistas.

¡Pobres gentes! Han gastado la saliva á torrentes, la erudición á sacos, los cuartos á costales a cuenta de los primos, el papel impreso á fardos, para hacer la unión bloquista, y cuando colocaban los maderos de la techumbre en el edificio, todo se vino abajo. Lean, lean ustedes los telegramas que recortamos de diferentes periódicos diarios, todos ellos de la familia interesada.

De *El Imparcial*: «El Sr. Moret declaró al comienzo de este debate que pasaría, previas salvedades de doctrina, por toda la ley, menos por las mancomunidades. ¿Es que ahora se allana á lo que estimó principalmente incompatible con su dogma? Tendrá que explicarlo, porque nosotros no sabemos dónde hallar el punto de coincidencia entre la hostilidad pasada y la mansueta de ahora...»

«Razones públicas no se han expuesto. Este silencio de los que están obligados á hablar, se indemniza con agravios personales.»

«No hemos de recogerlos, ni nos importa para el objeto de nuestra demostración. Lo único que hemos de decir para término de estas consideraciones, es que frente á la doctrina nacionalista que inspira el proyecto de los señores Cambó y Maura nos consideramos solos, sin ambiente de Prensa, sin ambiente parlamentario, sin ambiente de opinión.»

«Mantenemos nuestra doctrina. Estamos siempre dispuestos á mantenerla. Y para acreditar que no fuimos á la batalla por nuestro propio solo ímpetu, guardamos en el arsenal, con las armas que aún pueden ser esgrimidas, la demostración de que nos mandaron a pelear los que luego nos dejaron solos entre nuestros enemigos.»

«Qué se deduce de todo esto sino que *El Imparcial* fué á la campaña bloquista por requerimientos de Moret, que Moret se ha cansado de esa campaña y ha dejado con tres palmos de narices á *El Imparcial*, *Liberal*, *Heraldo* y á todos sus lectores y seguidores. Pero sigamos.»

La *Voz de Guipúzcoa*: «Los republicanos celebran con un banquete el 36.º aniversario de la proclamación de la República en España, y esta noche con veladas y bailes en los círculos.»

Los republicanos han telefonado al señor Azcárate protestando contra el bloque de las izquierdas y calificándole de farsa monárquica.»

Buenos vientos tienen los republicanos del Norte cuando conocen que todo el ruido bloquista es una farsa monárquica. Son más diestros que los de Toledo que cayeron inocentemente en el garlito. Hoyos, Bejerano y demás buenas gentes, ¿en que habéis estado pensando para dejaros enredar por el hombre más insustancial de la política española? Pero los que os siguen, los que os siguen son los dignos de compasión; ciegos guiados por ciegos, van dando tropezones hasta que se estrellen y no haya para ellos remedio.

El País: «Las del bloque. — Entre las personalidades más salientes del bloque cunde el desaliento.»

Algunos ex Ministros, á los cuales se ha requerido para que asistan al mitin de Palencia, se han negado á ello.»

¿Queréis más? Sólo en Toledo, en Toledo La *Tarde*, órgano bloquista, *La Justicia*, órgano de los liberales, y *La Democracia* de Talavera, siguen erre que erre, empeñados en pasar por organismo sano, robusto, de vida plétórica, la que enteró Moret de un sartenazo, embadurnado el cadáver con lo que ese chisme de cocina lleva en su cara convexa, que no es precisamente cara, sino lo que ya se sabe.

No sean niños, colegas, no sean niños, porque

El bloque ha muerto  
desprestigiado  
y civilmente  
se le ha enterrado.

## La Francia actual y la Roma pagana.

Soy algo aficionado á leer periódicos franceses porque aunque estén interesados en ocultar las miserias, no pequeñas, que por allá reinan, reflejan bastante mejor el estado actual de su país que estos rotativos acá tan en boga, tan enamorados de la política jacobina de los Gobiernos que, por su desgracia, rigen los destinos de nuestra vecinita y tan empeñados apa-

recen en hacernos felices con una república corrotada por el patrón de la francesca, y su lectura me ha hecho ver gran semejanza entre la Francia de nuestros días y la Roma de los cesáres, pues así como en la corruptora y corrompida Roma se rendía infame culto á toda clase de vicios, el no sé si sarcásticamente llamado cerebro del mundo moderno es en la actualidad cuna de las más abominables locuras, debiéndose á esto, sin duda, como no ha podido menos de confesar la Comisión designada para estudiar sus causas, compuesta exclusivamente de radicales de la extrema izquierda, la notable disminución de población operada estos últimos años allende el Pirineo.

No sería necesario pasear una pluma de los vuelos materialistas de la del repugnante Zola para poder pintar con toda suerte de horripilantes detalles algo que probase hasta la saciedad la podredumbre que encierra ese tenebroso antro llamado París, centro de inmundidades más desenfrenada, resurrección escandalosa de la histórica Sodoma, pero correremos un velo muy tupido por tales cosas ya que son de tal naturaleza que harían aparecer el rojo color de la vergüenza en el rostro de una estafua.

No crean, sin embargo, mis caros lectores, que la semejanza de estos dos pueblos es perfecta sólo bajo este punto de vista, sino que si continúan leyendo verán que hay más puntos de contacto entre ellos.

Ha poco fueron guillotinado en Bethune, pueblecito inmediato á París, cuatro facinerosos que habían cometido horribles delitos, y al dar cuenta *La Epoca* del fúebre acto, se expresa así:

«El populacho vitoreó al verdugo; insultó á los que iban á morir, sólo por eso sagrados ya; se solazó con furiosos de canibal en la sangre vertida y saboreó con delectación horrible los terrores, los gemidos, los ayes, las angustias de los cuatro desgraciados.»

«No es, pues, este pueblo francés que así exterioriza sus sanguinarios instintos y sus destructoras inclinaciones hermoso gemelo de aquel otro histórico dominador un día del mundo encadenado á su carro triunfal, que se solazaba viendo los sangrientos despojos de los confesores gloriosos de la fe de Cristo y se entusiasma con los rugidos de satisfacción de las fieras ante la perspectiva del festín que aquellas inhumanas gentes iban á ofrecerles?»

«¡Ah! el pueblo francés es tan admirado por ciertas gentes como poco conocido; se le considera por ellas como el primero en el camino de la civilización y del progreso, y, sin embargo, tanto ha retrogradado en punto á cultura, que podría codearse y llamarse de tú con la más refinada barbarie de los tiempos de Nerón y Diocleciano. Allí es posible el imperio de los apaches en pleno siglo XX al mismo tiempo que se expulsa por un acto de tiranía inculicable é insufrible, y se despoja de sus bienes, con la legalidad y honradez con que ganaban su vida el *Pernales* y el *Vivillo*, á pacíficos ciudadanos que, si habían cometido algún delito, era no predicar guerra implacable y su cuartel á esa República despótica y tirana, baldón supremo de los tiempos modernos. Allí se forma consejo y se impone castigo á un Almirante que se permite denunciar al Gobierno las deficiencias que notó en los buques de guerra, deficiencias que harían estéril el heroico esfuerzo de los valientes marineros franceses en caso de guerra por mar con cualquier potencia. Allí... pero ¿para qué continuar?, lo dicho basta para probar que no es Francia el bello y prodigioso país de Jauja forjado en la imaginación de nuestros anticlericales, y para terminar, sólo permitiré aconsejar quien dude la veracidad de lo dicho, se suscriba á *Le Matin* ó *Le Temps* de París, periódicos nada sospechosos de clericalismo, y verá quién lleva razón, los del trust ó nosotros.»

Ablelv.

## ¿Nulla est Redemptio?

II

### Costumbres políticas.

Que nuestro sistema y cuerpo electorales están completamente viciados y corrompidos, y lejos de compensar de una manera absoluta é íntima representantes y representados, se establece entre ellos tal divorcio y aversión, que los unos y los otros rivalizan en hacer ostensible el mutuo desprecio que se profesan, es una verdad innegable que no necesita demostración. Pero por si alguno lo duda, allá va la prueba. Tomemos por ejemplo un distrito cualquiera al azar. Sea éste Z. Aspiraba á representarle una digna personalidad, conocida del país en que radica gran parte de su fortuna, y cuyos productos, intereses y aspiraciones están en perfecta concordancia con los de la generalidad de sus habitantes. El país, como es natural, veía esto con buenos ojos y con gusto se aprestaba á otorgar sus sufragios á quien fundadamente creía había de ser el mejor y más legítimo defensor de sus aspiraciones. Pero hete aquí que de la noche á la mañana el poder constituido decide combatirlo, y al efecto pone en juego todos los reprobados procedimientos acreditados en la materia. Llamadas á los Alcaldes, suspensión y procesamiento de Ayuntamientos, exhumación de expedientes y cuentas no aprobadas, movimiento de guardia civil, de-

legados, etc., etc.; y como digno corolario, busca á un adinerado imbécil, absolutamente desconocido, que se presta á tirar el dinero á manos llenas, fomentando más y más la corrupción, el soborno y el envilecimiento del sistema y cuerpo electoral enfermo de muerte.

Y claro está, como los particulares intereses del Diputado no son ni mucho menos los del Distrito con los que está en abierta contraposición, y por otra parte el acta le ha costado sendos disgustos y unos cuantos miles de duros de que principalmente se han apoderado media docena de merodeadores, sin dignidad personal ni consecuencia política alguna, que es notorio engordar á la sombra de estos estúpidos; de ahí que desde luego quede rota toda solidaridad entre representados y representantes; porque los unos, bien penetrados de que lo único que podrán esperar de él es lo que en esos días de revuelta pesquen, aprovechan la ocasión y le saquean, atacándose y ahitanándose como cochinos; y el otro cansado, asqueado, engañado y quizá arrepenido de correr tan mala ventura, está impaciente y nervioso esperando llegue el ausiado momento de arrebatarse la codiciada acta para salir por pies y despidiéndose á la francesca y sin dejar siquiera las señas de su domicilio, vaya diciéndose *in pectore*, si no lo dice en voz muy alta, de lo cual se han dado casos: váyanse ustedes á... la gloria. Inútil será añadir que el pedazo de España en que tal ignominia tiene lugar, queda á partir de aquel momento tan olvidado y desatendido como si no existiera en el mapa.

Otro caso. Sea el distrito L. Todos los Gobiernos habidos y por haber, tienen interés en llevar al parlamento un número determinado de señores que les hagan el juego como representantes de extremas y risibles oposiciones que se acentuarán más ó menos, según convencionalismos establecidos y casos particulares que se presenten á la vista del público, ante el que hacen el papel de hábiles tramoyistas y prestidigitadores. A estos señores, algunos de los cuales alcanzaron la ambicionada categoría de ex Ministros, y otros la de personas respetables, es costumbre conservarles como coto cerrado sus Distritos en los que nadie será osado entrar, aunque estén hartos de ellos hasta los pelos del cogote, y la opinión general les sea hostil á todas luces. En estos casos, si alguno se aventura á luchar, se le llamará á careo para hacerle desistir; si a pesar de todo insiste, se apretarán los tornillos para derrotarle, y si esto no se logra, no faltará un motivo para anular la elección, tantas veces sea preciso, hasta convencer al iluso de que su empeño es tan imposible, como imposible será en lo sucesivo la vida de los que hayan tenido la avilantez de significarse en su pró; porque en estos feudos impera el más desenfrenado caciquismo, que ya se encargará de cobrar con réditos los desmanes cometidos contra sus dioses mayores.

Esta verdadera farándula que deja á los unos sin representación, y obliga á los otros á tolerar una determinada, lleva á los ánimos un tan gran desaliento y una tal desconfianza, que no hay manera de convencer á las gentes, que sólo el amor propio, y el afán de figurar, hace al uno gastar una fortuna y al otro aprovechar su influencia en sostener un cargo honorífico en el que sólo sinsabores pueden cosecharse.

La opinión generalizada, no sólo entre el vulgo indocto, sino entre muchas personas que no figuran en él; es la de que cuando dilapidan en esa forma el dinero, ó sacrifican su comodidad, su cuenta les tendrá.

Y, ¿qué da lugar esto? Pues á que como dice Costa: «Cada pueblo, cada provincia, hoy lo mismo que ayer, se halla dominada por un particular irresponsable. Diputado, ó no, vulgarmente apodado cacique, sin cuya voluntad ó beneplácito no se mueve una hoja de papel, se sirve de la ley á su capricho, no rige ninguna sino en tanto que él quiere que rija, con lo que el español vive á merced del acaso, pendiente de la arbitrariedad de una minoría corrompida y corruptora, sin honor, sin cristianismo, sin humanidad, infinitamente peor que en tiempos de la Roma pagana... Forma el caciquismo un vasto sistema de Gobierno, organizado á modo de masonerías por regiones, por provincias, por cantones, y municipios con sus jerarquías, sin que los llamados Ayuntamientos, Diputaciones, Gobiernos, Audiencias, Juzgados, Ministerios, sean más que una sombra y como proyección exterior del Gobierno Central, que es ese otro subalterno, instrumento y resultante suyo, y no decimos que también su editor responsable, porque de las fechorías criminales de unos y otros no responde nadie.»

Y naturalmente, como la política se impone á todo, todo á ella aparece supeditado, y los políticos en todo se ingieren; á los políticos y á la política se atribuyen y cargan en cuenta cuantos males nos aquejan.

Por eso es de necesidad inaplazable que la revolución y el ejemplo tantas veces anunciado venga desde arriba, porque únicamente así el país recobraría la confianza perdida y podrían desvanecerse las densas sombras que sobre la política y sus hombres se ciernen.

Intento noble al parecer impulsa á los autores de la aún no desflorada ley electoral; y por él merecerán nuestros plácemes, si llegado el momento de su ensayo es aplicada con sinceridad. Pero estamos tan acostumbrados á ver comprobado el adagio aquel de *quien hizo la ley hizo la trampa*, que bueno será esperar á que la nueva obra se ponga en escena, porque bien



## DE LA PROVINCIA

**Talavera.**—En el tren de las dos y media de la tarde del lunes salió para Toledo el ilustrísimo Sr. Obispo Auxiliar de Toledo.

A las dos ya se hallaban preparados diez coches en la puerta del Convento de Santo Domingo, donde se ha hospedado su ilustrísima, para los Sacerdotes que le acompañaban, que lo fueron todos los de la localidad, viéndose en el semblante de todos el contento y satisfacción de haber tenido entre ellos a tan bondadoso Prelado, y sintiendo que su estancia aquí no se hubiera prolongado, pues desde luego no le hubieran faltado distracción y recreo en este hermoso suelo y las constantes visitas y convites de personas que deseaban agasajarle.

En la estación se despidieron del Sr. Obispo las Autoridades civiles, presididas por el Sr. Alcalde, persona queridísima del Prelado; el Sr. Juez de Instrucción; el municipal; los Jefes de la Zona, hallándose a la cabeza el Teniente Coronel; los Sacerdotes todos de esta ciudad, y un número de admiradores de tan simpático Príncipe de la Iglesia.

Desde luego que lleva gratos recuerdos de esta ciudad y así lo ha demostrado, no cesando de saludar hasta perder de vista el tren.

—La Romería de Santa Apolonia terminó sin incidente alguno, si bien no faltaron las pitimas, y efecto de ellas unos cuantos saludos que se hicieron dos albañiles, propinándose algunos estacazos, sin llegar la sangre a la Portiña.

Esta romería se celebra a tres kilómetros de la población en paraje hermoso y pintoresco, viéndose por todas partes la gente que preparaba sus viandas y celebrándolo con suculentas meriendas, según costumbre.

También pasó el sorteo sin incidente alguno por parte de los quintos; pero no faltaron otros que en plena calle y con sol blasfemaran, cosa corriente en esta población. ¡Lástima que no los hubieran amordazado la lengua y

castigado como merecen! Es muy sensible el tener que confesar que aquí ese lenguaje asqueroso y grosero no desaparece mientras no se castigue con mano dura.

—Se dice que en el barrio de San Agustín habitan gitanos, y es lástima que después de echar a las *tias* haya esa otra clase de gente. Días pasados les reprendió el Maestro superior en vista del escándalo que producían, y por contestación le insultaron.

Las pupilas creo se han mudado por las calles de San Bernardo y otras, y es lástima que no se las designe calle en los barrios extremos de la población para quitarnos de encima esa clase de prójimas.—*Corresponsal.*

## NOTICIAS DE LA CAPITAL

**La Hormiga de Oro.**—El núm. 7 de esta importante Ilustración viene nutrido de texto ameno y de utilidad y con gran número de grabados excelentes, de obras de arte y de información gráfica, tales como la «Joven leyendo» de A. Stewens; Excmo. Sr. Obispo de Jaca; Asilo para ciegos en Barcelona, uno de los dormitorios del Asilo, grupo de Hermanas y asiladas, Junta de Señoras; Romería al Sacro monte de Granada; línea de automóviles entre Manresa y Solsona, los sports de invierno en Francia; el frío en los mares del Norte; viaje del explorador Sven Hedin; tribunal revolucionario que condenó a Aseff; un soberano de tres años, y ensayo de nuevos camiones automóviles en Francia dando un total de treinta grabados que aumentan considerablemente el interés de dicho número.

—Ha sido nombrado Cura Rector de Menasalbas D. Carlos Carrazón, Párroco de Nombela, que dirigía al presente la Parroquia de Pastrana.

—Anteayer regresó de su visita a Talavera el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar, que viene muy satisfecho de la cariñosa hospitalidad de que ha sido objeto.

—Está visto que de palabras de liberales no vale fiarse. Decimos esto a propósito de la pregunta que hacíamos en el número correspondiente al día 3 del

actual sobre antecedentes de la constitución de Tribunal para las últimas oposiciones a Canonía, porque se nos informa ahora de que en el Ministerio de Gracia y Justicia se dieron contestaciones contradictorias que han motivado suposiciones diversas y encontradas. Bueno es que conste así para que cada uno quede en el lugar que le corresponda.

—Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción a nuestro querido amigo el celoso Párroco de Calzada de Oropesa D. Martín Bermejo, que ha visitado Toledo con el fin de arreglar asuntos relacionados con su Parroquia.

—Ya han formado los bloquistas su candidatura para Concejales, pero hasta hoy sólo hemos podido averiguar dos de los apellidos que figuran en ella: Montoya y Bueno. Este dijo hace poco que era del bloque por hacer algo. Montoya ha declarado que por ser lo que su padre, es decir, por ser Alcalde. ¡Caracoles!

—A las seis de la tarde de ayer, y frente a la Redacción de este periódico, hubo una colisión entre dos hermanos, en que gracias a la intervención de algunos transeuntes, no hubo que lamentar desgracia alguna.

Cuestiones de familia parece ser que fueron la causa de la riña, que uno de ellos, el menor, al parecer, quería fuera decisiva, sacando un arma con la que intentó agredir.

**Sr. Gobernador.**—En la sección de noticias del número 128 del año anterior, dábamos la siguiente, que por lo interesante y oportuna, creemos deber reproducirla, y esperando ver satisfechos nuestros nobles deseos, que serán los de V. E. y los de todas las personas sensatas y amantes de la cultura, y nos lo confirma además, si mal no recordamos, *La Bandera Profesional*, que por entonces se hizo eco de este rumor y hacía parecido ruego:

«Tenemos noticias de que por el Gobierno civil se van a tomar medidas a fin de acabar con la perversa costumbre que tienen en algunos pueblos de arrear anualmente los locales de las Escuelas municipales para bailes de máscaras, y sentimos que tan prudentes

disposiciones no se hayan adelantado a estos Carnavales; esperando, no obstante, se den, para evitar en lo sucesivo que algunos Municipios sean tan *momos* o tan *memos* que, por unos ochavos, abran el primer templo de la ciencia para báquicas orgías de muchos analfabetos.»

—Hemos recibido invitación, que agradecemos en el alma, para la toma de posesión de su nuevo cargo de Canónigo del Sr. D. Narciso Esténaga, verificada ayer en la Santa Iglesia Catedral.

Repetimos a nuestro querido amigo la más cordial enhorabuena.

## SECCIÓN RELIGIOSA

**Cuarenta Horas.**—Mes de Febrero.—Día 18, Iglesia del Colegio de Doncellas; 19 y 20, Parroquia de San Nicolás de Bari; 21, 22 y 23, Iglesia de Padres Jesuitas, y 24, Iglesia de Padres Carmelitas.—Se Expone a las diez de la mañana y se Reserva a las cuatro de la tarde.

**Iglesia de Padres Carmelitas.**—Todos los días a las cinco, y desde las seis y media a las ocho y media, Misa rezada.

Los tres días de Carnaval, a las cinco de la tarde, Exposición de Su Divina Majestad, Trisagio solemne, Sermón, que predicarán los RR. PP. Prior, Joaquín y Subprior, Santo Dios cantado y Reserva solemne.

El miércoles, a las diez, se bendecirá la ceniza y se impondrá a los fieles, diciéndose a continuación Misa rezada.

**Oratorio de San Felipe Neri.**—El domingo, día 21, la Misa de la Congregación de San Luis Gonzaga será a las diez y media.

**Convento de Gitanas.**—La hora de exponer a Su Divina Majestad durante el presente mes de Febrero, será a las tres, y la de Reservar a las cinco de la tarde.

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ  
Comercio, 55, y Lucio, 8.

## La Lechuguina.

Confitería, Fábrica de Mazapán y Chocolates

con maquinaria movida por la electricidad

de

Juan Martín Burriel

Casa Central:

Martín Gamero, 11

TOLEDO

Sucursales: Estación del Ferrocarril, Toledo; y en Madrid, Almacén de Coloniales y Confitería de Andrés Díaz Zorifa, plaza del Progreso, 13.

Sastrería Eclesiástica y de Paisano

de Claudio Garrido

Hombre de Paño, 13, Toledo.

Esta casa ofrece a los Sres. Sacerdotes, y al público en general, grandes ventajas:

Uniformes eclesiásticos para Seminaristas; sotanas romana, francesa y española; diletas, manteos, esclavinas para Sacerdotes y capas de Coro para Canónigos y Beneficiados; especialidad en merinos de todas clases.

Trajes de paisano de última novedad desde 40 a 80 pesetas; pantalones, corte novedad, desde 12,50 a 25 pesetas; chalecos, corte novedad, desde 15 a 25 pesetas; gabanes, última novedad, forro seda, desde 75 a 100 pesetas.

Visiten el establecimiento y se convencerán de las grandes ventajas que ofrece.

## Relojería

de

Nicasio Abad

En esta antigua y acreditada casa se venden toda clase de relojes y se hacen composturas a precios económicos y garantizadas.

Fuensalida (Toledo).

## VENTA DE MADERA

Se vende una partida de madera de álamo negro, procedente de la Alameda de SANCHON, de la Casa de Uceda, en término de Cebolla (Toledo).

Para tratar deberán dirigirse a su dueño, D. Guillermo del Sol, en el pueblo citado.

## HERRERÍA Y CERRAJERÍA

DE

BENITO PELEGRÍN

SOBRINO DE D. ANGEL CHUECA

Se hace toda clase de obra nueva y compostura, con economía, solidez y perfección.

PLAZA DE SANTA CATALINA, 8  
CERCA DEL SEMINARIO CONCILIAR

Taller de Escultura

Restauración de Imágenes Religiosas

Este taller puede competir con los mejores en su clase, y se encarga de hacer toda clase de modelos en barro, maderas, mármoles ó bronce para retablos, panteones, estatuas, etc., etc.

Se dan presupuestos.—Facilidades en los pagos.  
Consúltense este taller.

Barrio Nuevo, 17, Toledo.

Casa de viajeros

de

Fausta Esteban y Sánchez

(Viuda de Rosel).

Esta casa, además de ser la más económica en su clase, se recomienda por las excelentes cualidades de comodidad, aseo y afable trato que en ella se tiene.

NO CONFUNDIRLA CON OTRA

SOLAREJO, 7—TOLEDO—SOLAREJO, 7

## HISPANIA

Academia Preparatoria para Carreras Civiles y Militares, y repaso de las asignaturas del plan de 2.ª enseñanza.

Alumnos internos, medio internos y externos.

Sección especial para los externos que deseen estudiar en los locales de la Academia.

La dirección interior de este Centro y la vigilancia é inspección de los alumnos se halla a cargo de un Sacerdote.

Horas de matrícula: de 2 a 6 de la tarde. Para más detalles acúdase al director, San Roque, 1, pral., izqda., Madrid.

## Casa de viajeros

de toda confianza, de nuestro correligionario Sr. Nieto.

Trafo esmerado, abundante y económico.

Esparteros, 3, segundo, derecha, Madrid.

GRAN CONFITERÍA

DE CIPRIANO GALLARDO

(ANTIGUO DEPENDIENTE DE PÉREZ)

COMERCIO, 61—TOLEDO—COMERCIO, 61

Esta Confitería tiene a disposición del público un elegante salón, donde se sirven toda clase de dulces, pasteles y demás artículos de confitería.

Especialidad en mazapanes y dulces en conserva.—Se sirve exquisito chocolate.

No equivocarse: Cipriano Gallardo, Comercio, 61.

## ZAPATERÍA DE MANUEL ARMESTO

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN DE VALLADOLID DE 1906 Y EN LA DE ZARAGOZA DE 1908

HOMBRE DE PALO, 11, TOLEDO

Calzado de lujo y económico para señora y caballero.

Especialidad en medidas para pies dificultosos.

Economía en los precios.—Confección esmerada.

Ornamentos de Iglesia

LA TRINIDAD

CASA SUCURSAL DE LA DR MADRID  
COMERCIO, 2 Y 4.—TOLEDO

Esta casa es la que cuenta con más surtido en géneros tejidos de oro, plata ó seda para la confección, así como galones, flecos, borlas, puntillas y demás artículos para adorno de los misinos.

La larga práctica, su esmerado trabajo, unido a precios ventajosos sobre las demás casas, es motivo á que su clientela la prefiera entre otras en la seguridad de quedar complacida. Se hacen casullas desde 25 pesetas.

Casa central en Madrid:

Mayor, 49.